



Catastrofistas

El 9 de febrero, Carlos Slim asistió al Foro “México ante la crisis ¿Qué hacer para crecer?” organizado por los legisladores de todos los partidos. Con una expresión entre crítica, contradictoria e incoherente, el magnate se refirió a la crisis económica y financiera, aprovechó para regañar al gobierno y provocó una irritada reacción de éste. “Catastrofista” le llamó el gobierno, término antes empleado para contestar las críticas de López Obrador.

Calificación de cero

De entrada, Slim se refirió impropriadamente a quienes lo invitaron como “bloque revolucionario”. Evidentemente no hay tal, los legisladores no tienen nada de revolucionarios. Dijo que “No había un antecedente, creo, desde 1931, cuando La Gran Depresión, en la que hubo esa unidad entre el bloque revolucionario del Congreso, con las cámaras de Comercio e Industria, esa fue una reunión, una alianza importante, que se formó y que permitió, con las políticas públicas que en ese momento se adoptaron, crecer 6.2 por ciento de 1932 a 1982”.

Luego, empezó la andanada que irritó al gobierno. “Apenas que desde 82, después de la gran crisis de la deuda externa, hayamos crecido cero en términos de per cápita, no es mediocre, es cero, que es mucho peor que mediocre, sobre todo si tomamos en cuenta la población que se ha expulsado”.

Se siguió de frente. “Y de ahí de esa deuda externa con varios fines, entre ellos cobrar, vino el plan y el modelo del Consenso de Washington, modelo que tiene varias virtudes, pero cuyos defectos hemos sufrido durante tantos años y que, por supuesto, los países en desarrollo no los contemplan, no les hacen caso”.

No se detuvo e incluyó a diversos sectores. “Hemos visto que en estos abusos que ha habido al Fondo Monetario los tecnócratas, los académicos, los dogmáticos, ideólogos, brillaron por su ausencia, en ningún momento dado llamaron la atención”.

Crítica a neoliberales y neófitos

A su manera, explicó que “Esta crisis que se inicia en los 90, que trata de frenar Greenspan con su exuberancia irracional, en 2000, 2001, hay un susto por la destrucción de riqueza de esa época y vienen una serie de políticas excesivas, agresivas, laxas monetaria, fiscal, que hicieron que esa crisis, que se estaba corrigiendo en el 2001, que empezó a corregirse en 2000, 2001, 2002, se saliera de toda proporción y nos lleve a lo que estamos viviendo hoy”.

Hasta quiso criticar los excesos del neoliberalismo al señalar que, “En donde el gran epicentro es la gran crisis de las instituciones financieras por los excesos, los grandes excesos que tuvieron en sus políticas liberales, neoliberales, con falta de todo sentido de cuidado, yo diría que principalmente el Gobierno de Estados Unidos, y obviamente las consecuencias vienen en las

2009 elektron 9 (41) 2, FTE de México

decisiones de la falta de regulación y de supervisión de las instituciones financieras internacionales, creando nuevos instrumentos y derivados en que su factor principal es lo que llaman apalancamiento, o sea, la posibilidad de hacer con un peso, 20, 30 ó 50”.

Entonces, volvió a la carga contra los “neófitos” y los juegos de “muchachos”. “Fue la especulación con el petróleo, la especulación con los alimentos, que afortunadamente se vino abajo, los commodities en general, porque no había que dar nada y se creó una serie de jugadores, apostadores, neófitos, muchachos que llegaban creyendo que todo iba a ser para arriba para siempre, y apostaban y apostaban, y bueno, esto es lo que estamos pagando”.

Al buen entendedor, pocas palabras, si bien desvió la atención hacia fuera. “Pero, lo grave es que, aunque el epicentro es Estados Unidos, las grandes consecuencias o más consecuencias se están teniendo afuera, por ejemplo, Japón. Mientras Estados Unidos cayó 3.8, el PIB, en Japón cayó ocho; en Alemania ocho, en Japón por ahí, o nueve, el último trimestre”.

Slim anuncia la catástrofe en marcha

Después se refirió al desempleo y empezó a describir un panorama sombrío. “Está desmedido el crecimiento del desempleo, se habla de dos dígitos, España ya está también en dos dígitos y altos; Japón, Alemania, todo el mundo decreciendo mucho”.

Más aún, hizo pronósticos para México reiterando lo que es sabido. “No cabe duda que el Producto Interno Bruto mexicano se va a desplomar, se va a caer, va a ser negativo, ya desde el último trimestre del año pasado; no sabemos cuánto dure, pero va a ser muy fuerte el efecto”.

Reiteró: “Ahí es donde digo: el PIB va a ser negativo, va a ser sustancialmente negativo por la caída del petróleo y de la exportación, entre otras cosas, y las consecuencias, también internas, pero hay que cuidar el empleo”.

Enseguida matizó y empezó a dar consejos. “No hay que preocuparnos si es menos dos o menos uno o cero, hay que cuidarnos cuál es la masa salarial, cuál es el empleo, y hay que establecer, como el acuerdo nacional que encabezó el Presidente de la República (Felipe Calderón Hinojosa), buscar medidas que protejan el empleo y el ingreso familiar, eso es lo fundamental que hay que hacer en este momento”.

Propone desarrollar al capitalismo interno

Slim criticó a la inversión extranjera y apoyó la economía interna, en forma imprecisa y discutible. Dijo que “Pensábamos que la inversión extranjera es maravillosa, parece que fuera donativo, la inversión extranjera no es un donativo, la inversión extranjera viene porque estamos ofreciendo buenas utilidades”.

Aclaró el magnate que “Las empresas modernas son como los viejos ejércitos, los ejércitos conquistaban territorios y cobraban tributos, las empresas conquistando mercados y cobran dividendos, regalías, royalties, transferencias de X y de Y y de Z”.

El rico empresario peca de lo mismo que critica. En México está aliado con las transnacionales apoderándose de funciones estratégicas constitucionales, violentando la legalidad y obteniendo enormes riquezas que comparte con las corporaciones.

Planteó entonces que “hay que volcarse a la economía interna, obviamente necesitamos inversión extranjera y adoptar tecnología y tal, pero tenemos que volcarnos a la economía interna, cuidar mucho nuestra economía interna”.

Con su particular punto de vista, afirmó que “Si los países no tienen empresas fuertes, están volviéndose neocolonias, de alguna forma necesitan tener la fuerza no internamente, sino hacia afuera, de poderse proyectar”. Contradictorio expresó que “Por eso vemos países que han impulsado mucho a las empresas fuertes en su transnacionalización, inclusive con impulsos fiscales, como es España, que les da deducible el 75 al 90 por ciento de la inversión; Brasil, que apoya con el Banco de Desarrollo, etcétera”.

A Slim le preocupan sus propios intereses empresariales

Siguiendo con los consejos a los legisladores oyentes y demás destinatarios de su discurso, manifestó que “Tenemos que volver, también, a hacer infraestructura para mejorar nuestro capital humano, pues tenemos un gran presupuesto”.

Ese tema es de especial interés para Slim, ya que, el Programa Nacional de Infraestructura del gobierno le favorece, multitud de obras se le han encargado a su grupo empresarial, su participación es cada vez más amplia. Se trata de consejos en interés propio.

Luego, cambió de tema. “Ahí va la calidad; es baja calidad, necesitamos modernizarla, mejorar la calidad y pasar ya a la cultura digital, ya no alfabetizar, sino alfabetizar digitalmente a la población”. Eso lo motivó a decir que “Necesitamos ser competitivos en esta civilización de conocimiento de la información, etcétera, necesitamos competencia, estoy de acuerdo con la competencia, es muy importante, es como si fuéramos un atleta que no compite con nadie, pues no va a progresar nunca”.

Puso ejemplos para reafirmar su concepto de competitividad. “Necesitamos usar en la competencia referencias internacionales, qué tiempo hizo esto, cuánto salta en lo otro, cómo juega el beisbolista, cómo el futbolista, qué técnico es el mejor”.

Slim es, por supuesto, un convencido de la globalización neoliberal. “Sin duda, tenemos que estar abiertos a la competencia y la globalización no es una alternativa, es una necesidad, es un paradigma esta nueva civilización, aunque en este momento se está retrayendo porque el colapso económico, la falta de empleo, la falta de consumo, la caída de la economía americana y de las economías desarrolladas, obviamente a los países que exportan les van a bajar sus importaciones, va a bajar los precios de los primarios, como ya bajaron, etcétera, etcétera, entonces va a haber una caída importante del comercio internacional”.

La caída que viene

Nuevamente volvió al panorama patético que antes había empezado a describir. “Pero, aparte, el comercio internacional se va a caer, se va a caer el empleo, va a haber mucho desempleo, va a subir el desempleo como no teníamos noticia en nuestra vida personal, sólo historia de los 30”.

Continuó sus pronósticos. “Se van a quebrar las empresas, muchas chicas, medianas y grandes, van a cerrar los comercios, va a haber locales cerrados por todos lados, los inmuebles, va a haber vacíos, y pues es una situación que va a ser delicada”.

Tal vez pensando en la respuesta del gobierno, se apresuró a señalar: “No quiero ser catastrofista, pero hay que prepararse para prever y no estar viendo las consecuencias después y estar llorando” (sic).

Consejos y regaños al gobierno

Sus consejos al gobierno fueron específicos. “Las escuelas, hay 30 mil escuelas en mal estado, hay que arreglarlas, hay que modernizarlas, hay que llevar ventanas, baños, techos, que están realmente deplorables, pinturas”.

“Igual hacerlo en los hospitales, en los centros de salud, en las oficinas de Gobierno, en las zonas arqueológicas, cuidando la biodiversidad del ambiente, etcétera”.

“Yo creo hay una capacidad en México tal de dar empleo intensivo con muy poco dinero, y por supuesto, hay que buscar la combinación del capital público y privado, para impulsar aquellos proyectos que lo justifiquen de esa forma”.

Queriendo o no, iba directo a las políticas del Estado neoliberal. “Yo creo que tenemos que buscar salir, como decía, más fuerte de esto, a mí me llama la atención que todavía sigan los dogmas, después de 26 años de fracaso”.

Siendo neoliberal, Slim criticó al neoliberalismo supersticioso.

Generalidades sobre la riqueza y su distribución

A continuación, Slim hizo una disertación sobre la riqueza y la distribución del ingreso. Incoherentemente en la expresión dijo que “Buena parte de lo que señalaba el presidente de la Comisión de Competencia, del que es el 30 ó 40 por ciento de los ingresos, porque no tienen ingresos, la gente no tiene ingreso”.

Explicó que “Se discute muchas veces entre riqueza e ingreso, creo que el que la riqueza sea privada, colectiva, pública, tiene que manejarse con eficacia para crear más riqueza, y su fruto, que es el ingreso, tiene que tener una mejor distribución del ingreso”.

A su entender, se refirió a generalidades al expresar. “Y vemos cómo fue, sin duda, una de las formas de mejorar la distribución del ingreso es con educación, es con empleo y fuentes de empleo, la educación no solamente tiene la ventaja de formar capital humano, sino que es mejor oferta, y el que tiene buena educación tiene mayores alternativas de trabajo”.

¿18% de corrupción?

Volvió a la crítica hacia el gobierno y se manifestó por “Crear más riqueza pública y que no se usen, cuando falla una iniciativa fiscal en el Congreso, que no se usen los monopolios del Estado para recaudar, para sustituir la recaudación fiscal”.

“Que no se sume la energía, como se ha estado haciendo, para recaudar fiscalmente, que no se use la gasolina para recaudación fiscal, esas cosas deben estar aparte, deben ser empresas que se manejen con autonomía y fuera del presupuesto, para evitar que cuando no se autoriza un ingreso, no se sume un punto, la red o tal, o tal, se les suben los precios y se tiene esa recaudación”.

En pocas palabras, pidió más de lo mismo, es decir, más privatización energética. Para concluir, dirigió otra vez sus baterías contra las políticas del gobierno al señalar que “las razones principales, más problemáticos factores de México es: ineficiencia de la burocracia gubernamental, primero; 18 por ciento corrupción, inadecuada infraestructura, regulaciones restrictivas, regulaciones de impuestos, acceso a financiamiento, tax raves, crimen, crimen y robo, inadecuada educación de la fuerza de trabajo”.

Gobierno irritado

De inmediato se desató una severa campaña del gobierno contra el empresario. “Catastrofista”, le dijeron todos, hasta Calderón fue subido al ring. El mismo calificativo lo habían endosado previamente a Andrés Manuel López Obrador (AMLO) por sus críticas al gobierno en materia económica. Se trata de una respuesta oficial sumamente débil. Ante la carencia de argumentos, el procedimiento mediático fácil es recurrir a la descalificación.

Slim anunció que reduciría las inversiones en Telmex. Al respecto, jamás hizo la mínima alusión al enriquecimiento logrado precisamente por las políticas neoliberales que le regalaron a la industria mexicana de telecomunicaciones.

El magnate defiende sus propios intereses y sus críticas parecen chantaje y presión para el gobierno. Cada vez es mayor la intervención de Slim en la industria petrolera, eléctrica y del gas. En su plan de compras diarias la coyuntura le es favorable.

En algo tiene razón Slim, el deterioro económico es grave y se pondrá peor. Eso no le gusta al gobierno que piensa que podrá seguir engañando a todos los mexicanos. Desde luego, los consejos de Slim no resuelven la situación.